

## Palabras del Rector José Antonio Guzmán

### Discurso Claustro de profesores - 8 de enero de 2021

El año que recién termina ha sido probablemente uno de los más difíciles de nuestras vidas. La pandemia que todavía estamos enfrentando ha cambiado fuertemente nuestro modo de trabajar y nuestro modo de relacionarnos con los demás. Estamos cansados. El mundo entero enfrenta una situación sin precedentes que ha tenido hasta ahora consecuencias dramáticas en las vidas de millones de personas y en la economía de todos los países. Aunque la actividad universitaria ha seguido adelante con fuerza, el modo de llevarla a cabo ha sido muy diferente. Es muy temprano para saber cómo será la nueva normalidad, pero sin duda aprenderemos mucho de esta experiencia. Estoy seguro de estudiaremos durante muchos años las consecuencias de esta pandemia.

Quisiera volver a manifestar el agradecimiento de la Universidad a todos nuestros profesores, administrativos y estudiantes por el esfuerzo que han puesto durante este tiempo para llevar adelante su trabajo, con tan buenos resultados. Se aprecia muy evidentemente el heroísmo que ustedes han puesto para estar a la altura del desafío. Tenemos claro que la situación que enfrentamos no ha terminado y que las cosas seguirán siendo difíciles.

Muchos me han comentado que en estos meses se ha podido apreciar la gran unidad y el compromiso de toda la comunidad universitaria. Pienso de la misma manera y esto nos llena de alegría y orgullo. Creo que lo que nos une no es simplemente la amistad, la lealtad y la empatía. A esto se suma un sentido de propósito, una misión común. Sabemos que estamos haciendo algo que es más grande que nosotros mismos y que ese algo es un gran aporte a nuestra sociedad.

Sin duda formamos parte de una institución de excelencia, que entrega una educación de calidad y que, poco a poco, contribuye al avance del conocimiento en todas las áreas del saber. Pero instituciones de excelencia hay muchas...

Hace poco leía sobre el rector de una universidad católica de Estados Unidos quien en un determinado momento –hace muchos años– perdió su confianza en las posibilidades de la tradición intelectual católica y, por ese motivo, renunció en términos prácticos a la idea de la unidad de la verdad y de su coherencia con la revelación de Cristo. A partir de entonces centró su empeño en “hacer una universidad más moderna y más Americana”<sup>1</sup>.

En contraste, el ideario de nuestra Universidad declara que ésta “busca integrar la diversidad de las especialidades en la unidad radical de la verdad, iluminada por la fe católica”. Esta declaración ha sido una guía práctica durante 30 años. Aunque esta institución no sea formalmente una universidad católica, su proyecto intelectual ha sido construido sobre este cimiento, sobre la convicción de que se puede integrar la verdad científica y la fe en la enseñanza de Cristo. En esta casa universitaria caben todos - -cualesquiera sean sus creencias-- pero todos respetamos este supuesto y estamos seguros de que esta convicción no limita de ninguna manera nuestra libertad intelectual. La verdad buscada con rigor nunca colisiona con la revelación. La revelación, por el contrario, aporta luces valiosas a la búsqueda científica. Como decía Juan Pablo II, “La fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo”<sup>2</sup>. Aspiramos a contribuir con nuestro trabajo al mejor conocimiento de la persona y a la búsqueda de la felicidad.

Este supuesto tiene gran influencia en nuestro trabajo universitario, tanto en docencia como en investigación. Es gravitante en nuestro currículo y en los criterios para la contratación y promoción de nuestros académicos. Repito que aquí caben todos, pero para llevar a cabo nuestro ideario, necesitamos apertura a esta coherencia entre fe y ciencia que propone la Iglesia Católica.

---

<sup>1</sup>Miscamble, W. D. 2019. American priest: The ambitious life and conflicted legacy of Notre Dame’s Father Ted Hesburgh. Image: New York, NY.

<sup>2</sup> Juan Pablo II. 1998. Fides et Ratio.

Se trata de un tema de gran importancia, que tiene que ser prioritario para todos quienes cumplimos tareas de gobierno en la Universidad de los Andes. Sólo en la medida que seamos consistentes con esta idea fundacional, entregaremos un aporte relevante al debate intelectual y moral que tiene lugar en nuestro país.

La vida social y política se enriquece con el intercambio vigoroso de ideas, con el contraste civilizado y respetuoso de posiciones antagónicas. Por este motivo, la condición de pluralismo del sistema universitario debe matizarse necesariamente con la existencia y la promoción de instituciones fundadas sobre idearios distintivos. La opinión y el trabajo académico de los profesores de la Universidad de los Andes constituyen una gran contribución para mejorar nuestro país. Tenemos que buscar que la Universidad sea un lugar de encuentro y diálogo, sin dejar por eso de manifestar claramente nuestras convicciones y puntos de vista.

Antes de terminar, quisiera dedicar unos breves momentos al tema que nos planteó el profesor James Lang en relación con la tensión entre el aprendizaje de nuestros estudiantes y la infinidad de distracciones a las que ellos se ven expuestos a toda hora. Es un tema fundamental, íntimamente ligado a lo antes señalado. Queremos formar personas con sentido común, con opinión propia y con criterio; capaces de integrar en una mirada coherente los conocimientos que les entregamos con los otros muchos estímulos que recibirán a lo largo de sus vidas. Aspiramos a que sepan distinguir lo esencial de lo accidental, lo verdadero de lo falso, lo importante de lo intrascendente. Estamos frente a un gran desafío pedagógico y curricular sobre el que vale la pena reflexionar y trabajar.

Estamos comenzando un año que será difícil, que nos exigirá generosidad y esfuerzo, pero estoy seguro de que nos sobrepondremos porque nos motiva entregar lo mejor a nuestro país y a nuestros alumnos. Todos estamos convencidos de que estamos haciendo algo más grande que nosotros y ese es el motor de nuestro empeño.